

La educación preuniversitaria en Cuba de 1959 a 1987: un análisis histórico de su evolución en este período

Pre-university education in Cuba from 1959 to 1987: a historical analysis of its evolution in this period

Norge Manuel Peña Hernández¹ (norgeph@ult.edu.cu) (<https://orcid.org/0000-0003-2961-800X>)

Resumen

Sobre la educación en Cuba, aunque existen trabajos científicos que abordan su análisis, son necesarias investigaciones desde una perspectiva histórica. Este artículo tiene como objetivo realizar una valoración integral del proceso de surgimiento y desarrollo de la educación preuniversitaria en Cuba desde 1959 hasta 1987. Para cumplir con las tareas que se derivan de este, se utilizaron el método histórico y lógico, el método de inducción y deducción y el hipotético-deductivo. Este estudio permitió constatar la transición de un insuficiente desarrollo en sus primeros momentos después de 1959 a un desarrollo ascendente desde la segunda mitad de los años 60 hasta 1987, caracterizado por la edificación de una infraestructura inexistente antes de la Revolución, la implementación de una labor educativa regida por los principios del socialismo, un proceso influido por la denominada Segunda Revolución Educativa, sobre las bases de una economía planificada y dirigida por el Partido Comunista de Cuba.

Palabras clave: historia, Educación preuniversitaria, Cuba.

Abstract

Regarding education in Cuba, although there are scientific works that address its analysis, research is necessary from a historical perspective. From the approach of this insufficiency, it was determined as a scientific problem: How have the changes occurred in pre-university education in Cuba since the revolutionary triumph of 1959 until the transformations implemented in that subsystem in 1987? From this position, the object of research is the historical evolution of pre-university education in Cuba from 1959 to 1987. From which the objective that guides this work is derived: to assess the main historical elements related to the process of emergence and development of the pre-university education of the revolutionary stage in Cuba from 1959 to 1987. To fulfill the tasks derived from this, the historical and logical method, the method of induction and deduction and the hypothetical-deductive method were used.

Key words: history, pre-university education, Cuba.

Introducción

Desde el triunfo de la revolución en 1959 y hasta la fecha, el sistema nacional de educación, ha experimentado diversas transformaciones significativas que marcaron pauta en América Latina y el mundo, por lo novedoso de sus concepciones, los

¹ Licenciado en Humanidades. Profesor Asistente. Universidad de Las Tunas. Cuba.

avances logrados y la masividad de las oportunidades que brindó a los habitantes de la Isla o de otras naciones. A lo largo de todos esos años, cientos de escuelas primarias, secundarias básicas, politécnicos, institutos preuniversitarios y decenas de universidades se diseminaron por la geografía cubana.

El estado no se limitó a impulsar la conocida campaña de alfabetización de 1961, sino que también invirtió los recursos y esfuerzos necesarios para crear la infraestructura, la organización, las reservas de profesionales y de capital científico-metodológico que favorecieran el despegue hacia los objetivos de desarrollo económico-social propuestos, de enorme peso, en medio de las características propias de una sociedad surgida del colonialismo y del neocolonialismo.

Cuba impactó a nivel internacional por los resultados logrados en breve tiempo y la paradoja de que un país monoprodutor, pobre y subdesarrollado del Tercer Mundo se estableciera entre los primeros del continente, llamó al análisis a estudiosos de otras regiones. El sistema educativo de la etapa socialista en el país, que ha sido la consecuencia de las reflexiones y de las concepciones pedagógicas de vanguardia en cada momento histórico, ha estado en la mira desde entonces, de pedagogos, sociólogos, economistas y políticos propios y del planeta, a fin de comprender sus sinergias, fundamentar sus preceptos o ventilar sus puntos cuestionables.

Dentro de este, la enseñanza preuniversitaria, ha sido objeto de estudio desde diversas perspectivas por su misión de “dirigir científicamente el desarrollo del proceso educativo y consolidar la preparación general e integral de los bachilleres” (Sitio Oficial del Mined, 2020, párr. 5). Cabe citar como fuentes relevantes que han elaborado análisis de los cambios ocurridos en el sistema educativo cubano, trabajos realizados por autores como Leo Huberman y Paul M. Sweezy, *Socialism in Cuba* (1969), quienes en el Capítulo 2, Education, aportan datos de los estudiantes matriculados en las diferentes enseñanzas en 1968, incluyendo la preuniversitaria, aunque su énfasis estuvo en valorar los éxitos de la Campaña de Alfabetización y de otros elementos como el plan de maestros Makarenkos.

Huteau y Lautrey (1973) realizan una de las primeras aproximaciones al describir el sistema educativo cubano y los objetivos de la pedagogía nacional; también el libro “*Cuba Today*” de Lee Chadwick, a lo largo de su capítulo *Schooling the Whole Man-Cuban’s Educational Revolution*, desde la página 96 a la 113, expresa sus valoraciones sobre la educación en Cuba en 1975, describe su experiencia en varios centros educacionales y presenta datos estadísticos sobre los diferentes niveles de enseñanza en el país.

No obstante, la educación preuniversitaria no es tratada en específico, sino que se habla de la enseñanza media en general, en *Cuba, Order and Revolution* de Jorge I. Domínguez (1978), en el epígrafe Social Mobilization through Education, se analizan los crecimientos de matrículas en los diferentes niveles y se comparan con la etapa prerrevolucionaria, por lo que también puede ser utilizado como fuente para la triangulación.

Bosquejo histórico de la educación en Cuba (1978), de García Galló, se dirige de forma general y nacional a la escuela cubana, pero historiográficamente es insuficiente cuando se trata como fuente para una investigación contemporánea de índole histórico sobre el preuniversitario cubano, por cuanto solo trata el tema de la segunda enseñanza -el equivalente en la colonia y en la neocolonia al pre actual- en el momento en que se refiere a la personalidad de Varona. De cualquier manera, por la importancia de su autor, es una obra que debe ser consultada.

Por otra parte, el volumen *Cuba...the Continuing Revolution. Why Reagan bans U.S. tourist to Cuba* de Gil Green, publicado por la International Publishers en 1983, en el Capítulo 18, Revolution in Education, de la página 92 a la 97, aborda brevemente la situación de la educación en el país durante las transformaciones de los años 70, en el contexto del crecimiento de matrículas en las diversas enseñanzas, la reestructuración de la educación a fin de optimizar su funcionalidad, así como la introducción masiva a todo el sistema nacional del principio de unión del estudio con el trabajo, y realiza una caracterización de los diferentes subsistemas, incluyendo el preuniversitario.

Obligada referencia es el autor Nikolái Kolésnikov, quien en 1983 publicó *Cuba: educación popular y preparación de los cuadros nacionales 1959-1982*. Si bien es cierto de que se trata de un libro escrito al estilo apologético de la literatura del "socialismo real," a juicio del autor de esta tesis, es el texto más completo e importante de cuantos se escribieron en la etapa sobre la educación cubana por la cantidad de información que presenta sobre las modificaciones del sistema educativo cubano durante estos años, su estructura, resoluciones, trascendencia, objetivos, entre otros elementos.

También los seminarios nacionales a dirigentes, metodólogos e inspectores de las direcciones provinciales y municipales de educación (publicados entre 1977 y 1989), como documentos normativos y metodológicos, contribuyen a entender los fundamentos de las innovaciones introducidas en la década del setenta durante la llamada segunda revolución educacional y en la década del 1980, al tratar temas como la estructura del sistema educativo cubano, el trabajo metodológico y de inspección, el control interno, salarios de profesores, inversiones en educación, el surgimiento de los IPVCE.

La Educación en Cuba. Un estudio histórico del sistema educativo cubano posrevolucionario, es publicado en 1993 por la autora María Isabel Arbezú. Ella estudia fundamentalmente, el sistema educativo posterior al triunfo revolucionario. Se basa en los resultados investigativos de Martín Carnoy Jorge, quien en *Cuba: cambio económico y reforma educativa (1955-1978)*, publicada en 1980, demuestra la transformación de paradigma hacia una educación eficiente para la economía cubana.

Historia de la Pedagogía en Cuba (1995), de Rolando Buenavilla Recio; *La historia de la educación en Cuba* (1998), de Enrique Sosa y Alejandrina Penabad; *Predominio de las formas no escolares de la educación en Cuba* (2004), de Manuel Curbelo y un colectivo de autores, profundizan en los albores de la educación desde

las culturas aborígenes y durante los tres primeros siglos coloniales- por lo que son otros ejemplos que pueden mencionarse de tratamiento histórico a la educación en el país.

En el libro “*Cuba, a country study*”, de la Federal Research Division, edición de Rex A. Hudson (2002), entre las páginas 144 y 149, el epígrafe Education, realiza un examen de nuestro sistema de educación desde 1959 hasta los años 90 del siglo pasado, su crecimiento durante las primeras décadas y las consecuencias del período especial.

No resulta satisfactorio desde lo historiográfico, el epígrafe “*Breve reseña histórica del bachillerato en Cuba. Principales características del bachillerato cubano,*” que aparece en la página 4 del libro *Principales transformaciones en el preuniversitario cubano. Desempeño profesional del profesor* (Pérez, Santos, Fundora, Cerezal, Jardinot, Leal, Carvajal y Luis, 2009), por cuanto se cometen importantes imprecisiones históricas, errores que no corresponden a una publicación de una diversidad de investigadores destacados, como es el caso.

Sobre los Institutos de Segunda Enseñanza y su desarrollo, una tesis al grado científico de Doctor en Ciencias en Historia, Historia del Arte y Territorio, como *La política de instrucción pública en Cuba (1863-1898): el problema de la segunda enseñanza* (2019), del español José Antonio Cañizares Márquez, por su profundidad y novedad, es fundamental para la elaboración de un acercamiento panorámico a la evolución de la educación preuniversitaria en Cuba. Lo mismo sucede con otro excelente trabajo: *Evolución histórica de los Institutos de Segunda Enseñanza en Cuba* (2020), de Liuván Núñez Díaz, Caridad Julia Rodríguez Murciano y María Elena Abreu Aragón, cuyo análisis abarca de 1728 a 1959.

Son de valiosa ayuda en cualquier investigación de esta índole las publicaciones del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO), sobre todo, cuando hablamos de obras como *Educación en Cuba* (2021), de los compiladores Reynaldo Miguel Jiménez Guethón y Enrique Verdecia Carballo. Como se observa, salvo algunas excepciones, la mayoría de las obras que se mencionan no han estado enfocadas en un estudio histórico sistematizado de la educación preuniversitaria en Cuba o carecen de actualidad.

Por lo tanto, la escasez de investigaciones históricas que reflejen el surgimiento y desarrollo de este nivel educacional se ha expresado tradicionalmente en una pobreza de conocimientos en torno a cuestiones significativas como su lugar y papel en el sistema educativo, los cambios que se han producido en su estructura organizativa, las características de su diseño curricular, sus principales fortalezas y debilidades en cada etapa y otras que pueden favorecer el trabajo de los docentes que laboran en la educación preuniversitaria y de los estudiantes de carreras pedagógicas en Cuba.

En consecuencia, no se agotan los indicadores a investigar desde la perspectiva histórica, sobre todo en el nivel preuniversitario, especialmente en el período comprendido entre 1959 y 1987, elemento indispensable para enriquecer la identidad cultural de su población y la Historia de la Educación. Por lo tanto, se

identifica como problemática investigar cómo han ocurrido los cambios en la educación preuniversitaria en Cuba desde el triunfo revolucionario de 1959 hasta 1987.

Lo anterior supone una investigación sustentada en un estudio crítico que permita aportar conocimientos sistematizados sobre la evolución de la educación preuniversitaria en Cuba de 1959 hasta 1987. Todo ello con el objetivo de realizar una valoración integral del proceso de surgimiento y desarrollo de la educación preuniversitaria en Cuba desde 1959 hasta 1987.

Este estudio contribuye a la Historia de la Educación, especialmente a los estudios histórico-educacionales referidos a la educación preuniversitaria en el contexto cubano, ya que:

- A partir de la integración de los conocimientos derivados del estudio de distintas fuentes bibliográficas y documentales se brinda una reconstrucción histórica de la realidad educativa cubana en la provincia de Las Tunas en la que analizan las características esenciales de sus estepas en el período revolucionario de la Historia de Cuba.
- Enfocado desde la dialéctica de la relación pasado-presente-futuro, el estudio de la evolución de la educación preuniversitaria, sustentado en el análisis crítico de hechos, documentos y datos acopiados por el autor, posibilitó determinar sus principales fortalezas y debilidades en el escenario educativo cubano de Las Tunas de 1971 a 1985.

Para guiar el cumplimiento del objetivo expreso de realizar la valoración integral del proceso de surgimiento y desarrollo de la educación preuniversitaria en la provincia de Las Tunas desde 1971 hasta 1985, se tuvieron en cuenta los siguientes indicadores:

1. Las concepciones pedagógicas, ideológicas y políticas: se da seguimiento a la evolución de los principales criterios de índole subjetivo que en estas dimensiones dan sentido y propósito a los cambios acaecidos en los diversos momentos en que se gestan modificaciones al subsistema analizado. Se tienen en cuenta los programas de enseñanza que se establecen, las ideas y valores que se preconizan, los preceptos teórico-metodológicos que se implementan, los planes de estudios o asignaturas que se imparten.
2. Éxitos, retrocesos y contradicciones: se exponen los avances logrados (en infraestructura, transporte, alimentación, base material) pero también, las problemáticas que se enfrentan (fraude académico, disciplina, cobertura docente, productividad).

Desarrollo

Al triunfar la Revolución en 1959 el país disponía con alrededor de 21 Institutos de Segunda Enseñanza: 2 en Pinar del Río, 5 en La Habana, 2 en Matanzas, 5 en Las Villas, 3 en Camagüey y 4 en Oriente. Sobre el preuniversitario en la etapa revolucionaria Ricardo (2006), asegura que para 1965 existían en el país 34 centros

estudiantiles de este tipo y que desde 1964, se había erradicado el bachillerato en Ciencias y Letras, a favor de un programa de bachillerato único.

De acuerdo con Pérez, Santos, Fundora, Cerezal, Jardinot, Leal, Carvajal y Luis (2009), en el año 1965 el tránsito por el preuniversitario se establecía en 3 años, al cual ingresaban alumnos que habían concluido la secundaria básica, primero con 9° grado aprobado y posteriormente con 10°.

Si bien es cierto que entre 1959 y 1961 se convirtieron 69 cuarteles en escuelas, se construyeron 671 escuelas primarias rurales, se abrieron 339 escuelas primarias urbanas, se habilitaron unas 99 escuelas secundarias básicas y otras 6 escuelas tecnológicas, en lo que respecta a los preuniversitarios solo se inauguró uno (Cuba. Mined, 1990). No es hasta mediados de la década de 1960, que el Ministerio de Educación comienza a implementar una serie de proyectos sobre la creación de centros educacionales preuniversitarios de nuevo tipo.

Entre los propósitos considerados estará el establecer instituciones de nivel medio para el fomento y desarrollo de las ciencias exactas en sus educandos. Durante la clausura del Encuentro Nacional de Monitores, el 17 de septiembre de 1966, Fidel Castro, líder de la Revolución cubana y entonces primer ministro, anuncia este nuevo concepto. La idea fue materializada entre 1967-1968, con la Escuela Vocacional de Monitores y Círculos de Interés o Escuela Vocacional de Vento.

Para 1971 comenzó a construirse en La Habana otra instalación, la cual se activaría en septiembre de 1973, con la matrícula integrada de los estudiantes de Vento y del Instituto Preuniversitario Especial Raúl Cepero Bonilla. Pero se inauguró oficialmente con el nombre de Escuela Vocacional Vladímir Ilich Lenin el 31 de enero de 1974, ante la presencia del Comandante en Jefe Fidel Castro y el líder soviético Leonid Brézhnev.

Aunque, durante estos años, otros centros en el campo para secundaria básica fueron establecidos provisionalmente como escuelas vocacionales, la Lenin será la primera de un total de siete² gigantes planteles abiertos en Cuba desde 1973 a 1977 y que impartirán la enseñanza desde el nivel medio básico, hasta el nivel medio superior.

Otra de las ideas proyectadas por el Mined fue la de la *Escuela al Campo*. De acuerdo con Arbesú (1993),

esta ya se realizaba desde la Campaña de Alfabetización, pero es en 1966 en que las experiencias previas comienzan a sistematizarse en el plan piloto de las granjas del pueblo, del municipio de Vertientes, con la participación de alrededor de 120 mil alumnos de secundaria y campesinos. En el curso 1966-1967 se institucionaliza al

² La Escuela Vocacional Lenin de La Habana (inaugurada oficialmente el 31 de enero de 1974, aunque funcionaba desde septiembre de 1973), la Escuela Vocacional Ernesto Guevara de Las Villas (inaugurada oficialmente el 8 de Octubre de 1975), la Escuela Vocacional Máximo Gómez de Camagüey (inaugurada el 1° de septiembre de 1976), la Escuela Vocacional José Martí de Holguín (fundada el 1° de septiembre de 1977), la Escuela Vocacional Carlos Marx de Matanzas (inaugurada el 17 de octubre de 1977), la Escuela Vocacional Federico Engels de Pinar del Río (inaugurada el 27 de enero de 1978) y la Escuela Vocacional Antonio Maceo de Santiago de Cuba (el 24 de octubre de 1979).

integrarse a los programas 45 días de labores en el campo y ya en el curso 1972-1973, la suma de alumnos de secundaria que participan en estas labores asciende a los 200 mil. (p. 51)

La segunda fase para establecer el principio de unir el trabajo material y el trabajo intelectual, ocurre en 1968 con la Escuela en el Campo. A diferencia del primer concepto, estas deben ser capaces de autofinanciarse y de proporcionar mano de obra agrícola, por lo que en principio favorecerían al desarrollo de la economía.

Durante la aplicación de ambos sistemas o planes de vinculación del estudio con el trabajo, los Institutos Preuniversitarios Urbanos desarrollarán la variante de Escuela al Campo y los Institutos Preuniversitarios en el Campo, surgidos en el curso 1973-1974, serán expresión de la otra alternativa, en la enseñanza media superior.

De acuerdo a la obra de Kolésnikov sobre la educación en Cuba durante la etapa, “A partir del curso 1969-1970 el estudio en las escuelas del nivel II fue aumentado un año, hasta el 10º grado inclusive” (Kolésnikov, 1983, p. 82). Lo cual significa que los preuniversitarios abarcaban desde el 11º hasta el 13º grado.

Con esta estructura, al iniciarse la década de 1970 se había presentado una contradicción entre la cantidad de alumnos primarios en aumento y las graduaciones insignificantes de alumnos de la enseñanza media. Por cuanto el crecimiento cuantitativo de la matrícula no estaba apoyado por medidas organizativas y pedagógicas que garantizaran la calidad de la enseñanza.

Por otra parte, existía un significativo porcentaje de repitencia que conllevaba a la sobrecarga de las escuelas y a la deserción escolar. También, los repitentes y rezagados creaban heterogeneidad entre los alumnos, lo que provocaba dificultades en el proceso docente-educativo. Existían cifras considerables en 10º de secundaria básica y en 11º y 12º de preuniversitario. Los porcentajes de alumnos repitentes disminuirían en el curso 1974-1975, pero el promedio era de más de 2 000 estudiantes por grado en cada año académico. En total, en el cuatrienio 1971 a 1975, repetirían uno o dos años de preuniversitario 27 754 alumnos.

La situación empeoraba ante la falta de maestros, especialmente con preparación pedagógica. Un sistema de medidas puestas en práctica para resolver este y otros problemas analizados en el Congreso de Educación y Cultura de 1971, constituirán la Segunda revolución educacional (1972), gracias a la cual se solucionaron muchas de las contradicciones expuestas. Por el decursar de 1971-1972 el Mined había comenzado un diagnóstico científico del Sistema Nacional de Educación, del que se detectaba la necesidad de no ampliar el nivel medio entre las edades de 16 a 18 años de edad, lo que permitiría que los estudiantes se graduaran más jóvenes y pudieran tener vidas laborales más extensas.

Al desarrollarse el año académico 1972-1973 se propusieron varias alternativas estructurales que incluían nuevos planes de estudio, programas, textos y contenidos. 1974 es el momento en que se aprueba la nueva estructura, que comenzará a implementarse para 1975 y que da surgimiento a la educación preuniversitaria como parte del subsistema de Educación General, Politécnica y Laboral y dentro de este, como el segundo nivel de la Educación General Media.

Sin embargo, el país debió enfrentar entonces la explosión de matrícula generada en el nivel medio de la enseñanza. Ante la necesidad de construir aceleradamente centros escolares para secundaria básica y preuniversitario, que pudieran contener al numeroso alumnado egresado de la primaria, se optó por la edificación sobre una base industrial.

De esa forma surge el sistema constructivo Girón, diseñado por un equipo de especialistas cubanos, entre los cuales estarán la arquitecta Josefina Rebellón Alonso y el ingeniero Aníbal Rodríguez Hoffman. Este sistema se aplicó, en la edificación de los IPUEC, de forma masiva, a lo largo de todo el país. No así con respecto a los IPU, que en realidad, salvo algunas excepciones, utilizaron como locales, edificaciones que habían funcionado previamente como sedes de otras instituciones.

Desde enero de 1970 a diciembre de 1988, se van a construir en Cuba, 575 escuelas del tipo Girón para ESBE o IPUEC (Cuba. Mined, 1990). De acuerdo con las circunstancias y las necesidades emanadas de ellas, el ministerio de educación las utilizaría indistintamente como pre o secundaria, independientemente de la función original para la que habían sido concebidas. De manera que las instalaciones de una ESBE podían servir de preuniversitario en cualquier momento o viceversa.

La solución a la necesidad de profesores, primero en ese nivel y en preuniversitario después, comienza en 1972 con la fundación del Destacamento Pedagógico Manuel Ascunce Domenech. Inicialmente con la incorporación de alumnos de 10^o a fin de impartir clases en las ESBE o centros afines, y luego, en el curso 1980-1981, de estudiantes de 12^o para el nivel medio superior, y especialmente para fortalecer el proceso docente en los IPUEC.

Durante este escenario, en el curso 1973-1974, la primera secundaria en el campo, Ceiba I o "Ernesto Che Guevara," es transformada en Instituto Preuniversitario en el Campo (IPUEC), con el objetivo vincular la enseñanza media superior con la producción. El Mined impulsará la creación de este tipo de centros a lo largo de toda la nación para apoyar la realización de diversos planes agrícolas. Razón por la cual, todos estos estuvieron vinculados a la producción de cítricos, viandas, caña de azúcar, entre otros. Al igual que las ESBE y los politécnicos rurales, la ubicación de los preuniversitarios en el campo dependió siempre de la cercanía de algún polo productivo importante.

La proyección estratégica del ministerio de educación estaba en alcanzar las condiciones óptimas que permitieran eliminar los Institutos Preuniversitarios Urbanos paulatinamente. Pero los IPUEC y los IPU coexistieron por muchos más años de los esperados, dado que todavía en 1995 existían más de 30 Preuniversitarios Urbanos en Cuba, si bien es cierto que solo representaban el 10,81 % de los centros de este nivel en la Isla.

En el curso 1975-1976 comienza a desarrollarse el Plan de Perfeccionamiento del Sistema Nacional de Educación, con una aplicación progresiva que debía culminar en el curso 1980-1981. Se consideraba la tarea educacional más importante del

quinquenio al proponerse realizar todos los cambios en 6 años en vez de 12, si se ajustaba a un cronograma estándar.

Meses después, en diciembre de 1975, se celebra el Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba, donde se aprueba el Informe Central, las Tesis y las Resoluciones de la organización. En esa trascendental reunión se expresa que este plan tenía por

objeto adecuar la educación a la sociedad que estamos construyendo...a la luz de las condiciones histórico–concretas del proceso revolucionario que se opera en nuestra patria y de los progresos y avances científicos y técnicos, que se generan como consecuencia de la revolución científico –técnica en el mundo actual. (p. 122)

Otro elemento que va a regir la educación en el período es la Constitución aprobada en el referendo del 15 de febrero de 1976, cuyo artículo 39 establecía la responsabilidad principal del Estado en la enseñanza y la formación comunista de las nuevas generaciones. En correspondencia con lo antes expuesto, se elaboraron nuevos planes de estudio, programas, libros de texto, cuadernos de trabajo y orientaciones metodológicas para maestros de todos los subsistemas de educación, al mismo tiempo que se dotan a los centros de numerosos medios de enseñanza, incluso para las cuantiosas y diversas actividades experimentales.

Un aspecto importante es el aumento de un número significativo de horas a la actividad agrícola productiva. Se establece que el preuniversitario, es el último ciclo del Subsistema de Educación General Politécnica y Laboral (EGPL), en el que se amplían y profundizan los conocimientos antecedentes y se desarrollan capacidades y habilidades indispensables para la realización de estudios en centros de enseñanza técnica y profesional y en la educación superior, así como para su incorporación a la actividad laboral.

La educación preuniversitaria, como parte del sistema nacional cubano, respondía también a la idea de que las instituciones de este carácter, en relación con la labor de las familias y de las organizaciones de masas, eran los entes fundamentales en la dirección del proceso educativo. Respondía, por lo tanto, también a los principios de la unidad del estudio con el trabajo, de la universalización de la enseñanza, de la participación de toda la sociedad, de la coeducación y de la gratuidad de la educación (Cuba. Mined, 1993).

A partir de 1976–1977, gracias a las altas promociones que comenzaron a generar estabilización del sistema, la tendencia a la disminución de las matrículas del nivel primario y al aumento del nivel secundario, se comenzaron a realizar otras transformaciones en la enseñanza preuniversitaria cuyo número de graduados superaba ya, en más de 22 mil, a los del año 1960-1961³ (Cuba. Mined, 1977).

En los periodos lectivos de 1977-1978 y 1978-1979 (Colectivo de autores, 1979)⁴, se continuó la aplicación del “Plan de Perfeccionamiento” que establecía la secundaria

³ Pasaba de 1 486 en 1960-1961, a 24 mil 594 en el 1976-1977.

⁴ De este libro el autor extrajo los datos de promoción y retención en preuniversitario en el curso 1978-1979. El texto habla de la educación cubana en general y caracteriza cada nivel educativo, los define y aporta datos de cada uno de ellos en el contexto de la Constitución de 1976.

básica y el preuniversitario de solo tres grados, en el marco de la aplicación de un nuevo Sistema de Dirección de la Economía y del cumplimiento de los acuerdos del Primer Congreso del PCC. De acuerdo con él, se efectuarían en el curso 1976-1977, las últimas graduaciones de 10^o en secundaria y de 13^o en preuniversitario, así como las primeras graduaciones de 9^o en secundaria y de 12^o en preuniversitario.

La estabilización de las matrículas en el nivel medio, posibilitó a su vez la implantación, por primera vez en Cuba, de un sistema escalafonario a nivel municipal de estudiantes promovidos de secundaria básica, con la aprobación de la resolución ministerial 400/77 (23 de mayo de 1977), lo que optimizaba el proceso de continuación de estudios. Desde entonces, los alumnos, en correspondencia con sus resultados académicos y ubicación en el escalafón, podrían optar por el centro educacional, profesional o de especialidades que el país ofertara. (Cuba. Mined, 1977, pp.16-18)

Los años 80 muestran un significativo crecimiento de las matrículas y centros de la enseñanza preuniversitaria. Si en 1970, con una población de 8 millones 569 mil 121 habitantes, Cuba tenía 33 preuniversitarios y una matrícula de 16 603 (0,19 %), en el curso 1980-1981, en un país cuya población era de 9 millones 723 mil 605 habitantes, existían 220 centros preuniversitarios, la mayoría de ellos IPUEC y una matrícula de 159 661 estudiantes (1,64 %). Al observar el quinquenio 1980-1985 el número de graduados de preuniversitario superaba varias veces lo alcanzado durante el primer quinquenio de la etapa revolucionaria, al llegar a los 202 100 egresados (Cuba. Mined, 1987).

Desde la segunda mitad de los años 1980, la enseñanza preuniversitaria, del 10 al 12 grado, orientada a la formación de adolescentes de 15 a 17 años, es parte del subsistema de educación cubano denominado Educación General Media, junto con la secundaria básica. Dentro de ella, el preuniversitario estaría orientado a ofrecerles a los alumnos una preparación que los capacitara para los estudios en la educación superior o en los centros tecnológicos de especialidades que requerían la terminación de ese nivel. Específicamente, los tipos de centros implicados en este objetivo serían los preuniversitarios en el campo (IPUEC), los institutos preuniversitarios vocacionales de ciencias exactas (IPVCE) y las escuelas vocacionales Camilo Cienfuegos (EVCC).

Los estudiantes de los preuniversitarios en el campo (IPUEC), ubicados en planes agropecuarios del país, a la vez que se capacitaban para la educación superior, continuarían la práctica de laborar unas tres horas en tareas agrícolas durante una sesión y en la otra sesión desarrollaban el plan de estudios correspondiente. Estos institutos serán la columna vertebral de la educación preuniversitaria en Cuba durante unos 40 años. De ahí su sostenido aumento: en el curso 1973-1974 se inauguraron o fueron habilitados como IPUEC, los 5 primeros centros; al siguiente, esta cifra se amplió a 20; para el curso 1984-1985, el número de ellos había ascendido a 209 y en el curso 1988-1989, existían 271.

Mientras que en los IPVCE la preparación estaba encaminada a profundizar en las asignaturas de Matemática, Física, Química, Biología y Electrónica. El ingreso a los mismos se realizaba de acuerdo al escalafón alcanzado como consecuencia de los

resultados académicos en la secundaria básica y de las pruebas de ingreso por especialidad a estas instituciones. El primero de ellos se abrió con una matrícula de 140 ó 250 estudiantes en La Coronela, Ciudad de la Habana, como Instituto Preuniversitario Especializado en Ciencias Exactas (IPECE), conocido luego de su traslado a San Antonio de los Baños como “Mártires de Humboldt 7.” La experiencia se aplicó a otros centros en el curso 1985-1986 y en el curso 1986-1987, se establecieron unos 16 institutos de este tipo en todo el país.

Durante la segunda mitad de los años 80 y primera de los 90, se consideraban como IPVCE también a escuelas militares. Así eran representadas en las estadísticas de la etapa. De ellos, unos 15 ó 16 eran civiles. Eso explica que se puntualizara la existencia de 29 IPVCE en 1993, con una matrícula de más de 32 600 estudiantes en toda Cuba. Los 14 restantes eran escuelas militares que daban acceso carreras de ese perfil en la Educación Superior.

Sin embargo, la educación preuniversitaria comprendió también escuelas con características y objetivos especiales, cuyas matrículas serían el resultado de un riguroso proceso de selección de acuerdo a las condiciones y aptitudes de los alumnos: las Escuelas Vocacionales de Arte (EVA) y las Escuelas de Iniciación Deportiva Escolar (EIDE). En ellas, a la vez que se implementaban un ciclo general de deportes o de manifestaciones artísticas respectivamente, se les aplicaba el plan de estudio único y general, propio de la enseñanza preuniversitaria.

En el curso 1987–1988 se introducen en la práctica escolar nuevos cambios derivados del Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación, expresados en planes de estudio, programas, libros de texto y otros materiales docentes, los cuales se diseñaron sobre la base de una amplia y profunda investigación de cinco años, dirigida por el Instituto Central de Ciencias Pedagógicas (ICCP), del Ministerio de Educación. En particular, se buscó desde la investigación científica teórica y experimental, un nivel superior de eficiencia en la selección y organización del contenido de enseñanza en la escuela de educación general y, en especial en el preuniversitario.

Para la enseñanza preuniversitaria se hacía énfasis en el enfoque politécnico, la educación estética, la educación laboral con actividades dirigidas a la orientación profesional y vocacional. Los IPUEC al igual que las ESBEC eran considerados como uno de los logros más significativos de la Revolución cubana, porque permitían vincular labores agrícolas de tres horas diarias con los planes de estudios durante todo el curso escolar. Se expresaba que al estar enclavadas en importantes planes de desarrollo agrícola, aportaban significativamente el crecimiento de la economía nacional.

Conclusiones

El estudio histórico de la evolución de la educación preuniversitaria en Cuba permitió constatar la transición de un insuficiente desarrollo en sus primeros momentos después de 1959 a un desarrollo ascendente desde la segunda mitad de los años 60 hasta 1987, caracterizado por la edificación de una infraestructura inexistente antes de la Revolución, la implementación de una labor educativa regida por los principios

del socialismo, un proceso influido por la denominada Segunda Revolución Educativa, sobre las bases de una economía planificada y dirigida por el Partido Comunista de Cuba.

Referencias bibliográficas

- Arbesú, M. I. (1993). *La Educación en Cuba. Un estudio histórico del sistema educativo cubano posrevolucionario*. Signum Ediciones SA, México.
- Buenavilla, R. (1995). *Historia de la Pedagogía en Cuba*. Pueblo y Educación.
- Colectivo de autores (1979). *La niñez en Cuba: 20 años de Revolución (Compendio informativo)* (p. 25). Ciencias Sociales.
- Constitución de la República de Cuba* (1976). Consejo de Estado y de Ministros.
- Cuba. Ministerio de Educación (Mined, 1977). *Información sobre el curso escolar 1976-1977* (p. 51). Libros para la Educación.
- Cuba. Ministerio de Educación (Mined, 1987). *Pedagogía 86. Encuentro de educadores por un mundo mejor* (p.33). MINED-OEI.
- Cuba. Ministerio de Educación (Mined, 5-9 de febrero de 1990). *Pedagogía 90. Breve Información Sobre la Educación en Cuba* (p. 84). Encuentro de Educadores por un Mundo Mejor. Palacio de las Convenciones. La Habana, Cuba.
- Cuba. Ministerio de Educación (Mined, 1-5 de febrero de 1993). *Pedagogía 93. La educación en Cuba, aspectos fundamentales* (p. 13). Encuentro por la unidad de los educadores latinoamericanos. Palacio de las Convenciones, La Habana.
- Curbelo, M. (2004). *Predominio de las formas no escolares de la educación en Cuba*. Pueblo y Educación.
- Chadwick, L. (1977). *Cuba Today*. Lawrence Hill & Company, Westport, Canada.
- Dominguez, J. (1978). *Cuba, Order and Revolution*. Published by Harvard University Press, USA.
- Federal Research Division (2002). *Cuba, a country study*. Edición de Rex A. Hudson.
- García, G. (1978). *Bosquejo histórico de la educación en Cuba*. Pueblo y Educación.
- Huberman, L. y Sweezy, P. (1969). *Socialism in Cuba*. Monthly Review Press. Wordbank Books CA, U.S.A.
- Huteau, M. y Lautrey, J. (1973). *L'Education a Cuba*. Paris. Maspero.
- International Publishers (1983). *Cuba...the Continuing Revolution. Why Reagan bans U.S. tourist to Cuba de Gil Green*. Intl Pub, New York, U.S.A.
- Jardinot, L. y otros (2009), Principales transformaciones en el preuniversitario cubano. Desempeño profesional del profesor. Educación Cubana.

- Jiménez, M. y Verdecia, E. (2021). *Educación en Cuba*. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO).
- Kolésnikov, N. (1983). *Cuba: educación popular y preparación de los cuadros nacionales 1959-1982*. Progreso.
- Pérez, F. A., Santos, E. M., Fundora, A., Cerezal, J., Jardinot, L. R., Leal, H., Carvajal, K. y García, N. (2009). *Principales transformaciones en el preuniversitario cubano. Desempeño profesional del profesor*.
- Primer Congreso del Partido Comunista de Cuba Informe Central* (1975). La Habana: Autor.
- Sitio [Wed del Ministerio de Educación](https://www.mined.gob.cu/preuniversitaria/993-2) (Cuba).
<https://www.mined.gob.cu/preuniversitaria/993-2>
- Sosa, E. y Penabad, A. (1998). *La historia de la educación en Cuba*. Pueblo y Educación.

Conflicto de intereses: Los autores declaran no tener conflictos de intereses.

Contribución de los autores: Los autores participaron en la búsqueda y análisis de la información para el artículo, así como en su diseño y redacción.